



La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección, Redacción y Admón.
BANAPA (FERNANDO POO)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

para el

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre.
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta.

Se admiten **ANUNCIOS** á 0'25 ptas. la línea.
Item **Comunicados y Esquelas mortuorias** á
precios convencionales. Es condición indispensable
que se nos remitan cuatro días antes, por lo menos.

Dirijase toda la correspondencia al Director:

Rdo. Padre Marcos Ajuria

RECOMENDAMOS

El Iris de Paz. Semanario ilustrado. Buen Suceso 18. Madrid.

Ilustración del Clero. Revista profesional. Buen Suceso 18. Madrid.

La Estrella de Andacollo. Semanario chileno ilustrado. Gálvez 772. Santiago.

La Esperanza. Revista mejicana, ilustrada. Estampa de Jesús Maria n. 15. Méjico F.D.

Ave Maria. Semanario brasileño ilustrado. Caixa postal 615. Sao Paulo.

DON PEPÍN

En el mirador de su habitación, en un gran hotel de Burdeos, se hallaba una mañana asomada la joven viuda mistress Wilehmina Lisheard, cuyo marido había muerto en el mar hacía pocos meses: un valeroso marino inglés que, víctima de su deber, había sucumbido en un naufragio, dejando á su esposa sola en el mundo con un hijo, niño de corta edad.

La joven viuda estaba inconsolable; salía pocas veces de sus habitaciones, lo absolutamente necesario, y pasábase el tiempo en el mirador contemplando aquel horrible mar, llena de espanto, sintiendo en algunos momentos la acometida brusca de repentinos accesos de violenta desesperación.

A veces, en la dulce y aniñada cara de la joven señora aparecía un gesto de fiereza, y relumbraba en sus hermosos ojos, azules como el cielo, un relámpago de ardiente ira; pero casi siempre, si en ocasiones cegada por la locura de terrible dolor parecía reclamar á aquel furibundo y aterrador Océano el ser querido que éste le había arrebatado, por lo general pasaba extática las horas, pensativa, sumiendo en sus palidecidos labios las lágrimas de sus ojos, hallando en ellas todas las amarguras de la mar, y allí silenciosa, seguía abatida, pensativa y absorta, como orando ó disponiéndose á orar ante el bronco y extenso Océano, como ante una inmensa tumba. La mañana era hermosa; William, su hijo, jugaba con otro niño en el jardín del hotel; llegaban á veces á los oídos de Wilehmina las risas y el alegre vocerío de los pequeñuelos; pero ni aun esto libraba de tristes pensamientos á la desgraciada viuda; para ella no había ni esperanza de consuelo.

— Ver, ver — se decía — ver á la persona amada es el constante y más vehemente deseo de quien verdaderamente ama; y yo ya no volveré á ver á mi adorado Edwin, ni siquiera tengo de él un retrato; era tan varonil y tan serio que le parecía á él cosa frívola é impropia de su gravedad someterse á que le retrataran. ¡Ah, si al menos me fuese posible á mi gozar de la infantil ilusión de mi William, el cual basta que yo le enseñe una estampa cualquiera en que aparezca un marino para que la bese y tenga como retrato de su padre!

¿De qué me sirven á mi las secas y sabias reflexiones del pastor, si no dan á mi corazón el expansivo consuelo que desca mi alma? Ver á mi Edwin, ya que no á él, hasta que la muerte nos reuna, al menos su imagen querida.

Sin duda por apartase de estas reflexiones, salió de la habitación y encaminóse al jardín Wilchmi na para ver qué hacía allí su hijo.

II

Dos eran los niños que jugaban en el jardín del hotel, pero hacían más alboroto que si hubieran sido cincuenta; así estaban de alarmados los gorrioncillos de la arboleda, piando y *trinando* furiosamente como con ánimo de protesta, temerosos de que aquellos diablejos, ligeros y traviesos, llegaran á atentar contra la inviolabilidad domiciliar de los nidos y aun

contra la seguridad individual de pájaros; pero pronto cesaron los celos, porque los muchachos, más que por cansancio corporal por volubilidad de chiquillos, tuvieron de repente el capricho de sentarse en un banco á hablar muy formalmente como dos graves personillas.

William, que era uno de los dos picaruelos, era un verdadero inglesito: blanco, rubio, de fisonomía serena é inteligente; fornido y recio y no menos travieso y audaz que su camarada D. Pepito, un morenete de ojos grandes, negros y pestañosos y cara entre de señorito y «golfillo» madrileño. Llamábanle con el D. los camareros del hotel por lo tieso y empaquetado, como hidalgo, que entraba él siempre en el vasto comedor de la casa.

—¿Sabes William—dijo D. Pepín al inglesito—que hablas el castellano muy requetebien? Lo hablas como tu lengua propia. Vamos, dime la verdad.

—Si; lo mismo ó mejor—replicó William—. Mamá y yo hemos vivido cerca de un año en Málaga, porque á mamá le recomendaron los médicos fuésemos á aquel clima y porque habría de ir á aquel puerto «El Painstaker», el bergantín que mandaba mi papá, y allí tuvimos noticia de su muerte; aunque era yo pequeñito la última vez que ví á mi papá, ¡me acuerdo más de él!

—Oye, tú, Guillermin ó William, ó como quieras que te llame—dijo D. Pepín— para apartar á su amiguito de tan triste pensamiento:—¿qué quieres tú ser?

—¿Yo? Marino, como mi padre—respondió bravamente William.

¿Marino?—exclamó con asombro D. Pepín.

—Si—repitió el inglesito—quiero poner la bandera de Inglaterra donde nadie la haya puesto todavía. Y tú, ¿que vas á ser?

D. Pepín, que quería superar en valor á su amigo y que había leído aquella mañana la historia de San Francisco Javier y se había entusiasmado con la vida de este gloriosísimo Santo español, replicó muy decididamente:

—¿Yo? Misionero.

—¿Para que te coman ó te coman crudo los salvajes?

—¿A quién? ¿A mí? Vamos, hombre, ¡qué me habían de comer! Al primer salvaje que se me acercara con esas le rompía yo el bautismo de una trompada— replicó irritándose Don Pepín.

—¡Já, já, já!— rompió á reír á carcajadas William al oír aquella salida tan opuesta á la mansedumbre de un misionero, y dijo:— ¿El bautismo? ¿Cómo se le romperías si aún no le habías bautizado?

Y habiéndole tú bautizado, ¿ibas tú mismo á rompérselo? ¡Vaya un misionero!

—Es verdad, es verdad; he dicho un desatino—dijo algo confuso Don Pepín, y añadió:—Estaré dispuesto por amor de Dios á que me coman crudo, asado ó en «pepitoria», que la harían conmigo bien, porque me llamo «Pepito»; además de que no les dará tan fuerte, porque yo les daré antes jamón en dulce, que les resultará más sabroso. Les predicaré y, sobre todo, les enseñaré un Santo Crucifijo que yo tengo y que hará el milagro de convertir á los pobres herejes, ó lo que fuere.

—¡Vaya una bobada!—exclamó con su tonillo de burla el inglesito protestante, por lo cual el ardiente español

lillo sintió como si le hubiera picado una avispa, y dijo mirando con indignación á William:

—Es que ustedes los protestantes sois más cerrados y tercios que los desgraciados salvajes, ¿estás tú? Prolijose entonces un ligero ruido entre el arbolaje del jardín, ruido que los niños, distraídos en su parla, no advirtieron.

Causábase el rozar del vestido de mistress Wilhelmina Liskeard, que hacía unos momentos se hallaba allí oculta contemplando á los niños y complacida al verlos tan sosegados y tranquilos y en tan amigable concierto hablando; ella no podía oír desde donde estaba más que el murmullo de las vocécitas, y se detuvo á mirarlos; suspiró elevando los ojos al cielo á través del encaje de las hojas de los árboles, por el cual se filtraban en millares de hilos los fulgentes rayos del sol, como lluvia luminosa de celestiales bendiciones. Era en esa solemne hora del día en que parece sentirse más la acción misteriosa de Dios derramando luz, calor vital, energía al mundo y encantos y bellezas con que acariciar é iluminar á las almas. Al acercarse un poco más á los niños Wilhelmina y oír la polémica en que estaban quiso aparecer ante ellos; pero de una parte le contuvo la sonrisa de escepticismo que vió en su hijo, y que le produjo á la señora un desagradable efecto, y de otra parte contuvo también á la dama la transformación que repentinamente se había operado en el españolito, mudando su enojo en una expresión cariñosa.

—Mira, Guillermin—dijo Pepito á su amigo—espérame aquí; ya sabes, mi cuarto está en la planta baja, al lado de la escalera del jardín; voy á buscar una cosa y vuelvo en seguida, espérame; ¿me das tú palabra de esperarme?

—Bueno, hombre, te la doy y un inglés no falta á su palabra; ¿qué mosca te ha picado?—replicó William.

Mas ya Don Pepín no pudo oírle porque, y aquello fué visto y no visto, Pepín dió una carrera, subió al hotel y en seguida presentóse ante William, y mostrándole una linda cajita de caoba le dijo:

—Voy á enseñarte un objeto muy bonito. Y sacó de la caja un Crucifijo de marfil. Y mira—añadió—mira qué hermoso es: qué piasecitos, qué manos tan primorosamente hechas, qué cara de dolor y qué ojos tan angustiosos, tan dulces, tan divinos; ve aquí las llaguitas de los pies y de las manos y la herida del costado. A mí me estremece el mirarlo; le rezo y le beso todas las noches y todas las mañanas; me hace llorar cuando mucho le miro. Diciendo esto, Pepito besó devotísimamente el Santo Crucifijo.—¿Te extraña que lo bese? ¿No besarías tú el retrato de tu papá si de él tuvieras algún retrato? ¿Por qué? Porque le querías mucho y deseas ver su cara; pues chico, á Dios hay que quererle más que á persona alguna, más que al padre y que á la madre.

William iba retrocediendo y apartándose de Pepito, porque éste no le hiciera besar la santa imagen.

—Anda—dijo el españolito empleando un acento tan cariñoso, tan tierno que conmovía, bésale, bésale.

William se disponía á rechazar á su amigo, cuando en aquel instante, palidísima, con lágrimas en los ojos apareció Wilhelmina, y tomando en sus manos el santo Crucifijo lo besó é hizo que su William

besara también allí donde ella había besado; y entregando luego la hermosa imagen á Pepito, se alejó de su lado profundamente conmovida, llevando de una mano á William y secando, con el finísimo pañuelo de batista que tenía en otra, el llanto de los ojos. Así, lentamente, desaparecieron ante la vista de D. Pepito, que sorprendido y asombrado los miraba.

Habia sido aquel un momento durante el cual, sin duda, la Omnipotencia divina operara un prodigio. Wilhelmina, al besar los pies del Crucifijo, la punta acerada del clavillo fué como pararrayo en que descargó el inmenso dolor de aquella alma afligidísima. Así también, como por los misterios del cielo se abren los capullos y nacen las flores y salen de su cárcel los gusanos convertidos en lindas mariposas, un alma recibe el rayo de la fe y se ilumina por la altísima ciencia del creer, para entender clarísima revelación de la vida eterna.

III

¿No sabes, Pepito, una gran noticia?, dijo meses después á D. Pepito su papá. Se trata de nuestros amigos, los ingleses á quienes conocimos en Burdeos este verano. Hoy me escriben participándome con alegría su conversión al catolicismo.

—¿Es posible?—exclamó Pepito.

—¡No ha de serlo!—replicó el padre del niño.—Y pienso que alguna parte has tenido tú en ello. Dios, hijo mío, se ha valido del inocente corazón de un niño para brindar á nuestros amigos la perla de la gracia. He aquí por qué desde ahora podremos llamarte D. Pepito el Misionero.

J. Zahonero.

DE CULINARIA.

(La comida de un finquero guineense.)

SOPA A LA MODA.—Por cada vaso de leche se pone en un cazo una cucharada de sémola ó harina de arroz bien fina; cuando empieza á calentarse la leche se echa la sémola teniendo el cuidado de removerla continuamente; después que ha dado un par de hervores se aparta, y cuando empieza á enfriarse se le echa por cada vaso de leche un huevo batido; se mueve bien, se pone al horno cinco minutos y se polvorea de canela molida y se sirve.

COCIDO A LA MADRILEÑA.—Se hierven garbanzos, que ya se tienen remojados del día anterior; cuando están blandos se echa col á pedacitos; en la sartén se pone aceite, se frie una rabanada de pan y se quita cuando está frita, se moja en una tacita de vinagre y luego se machaca en el mortero, echando el aceite de la sartén y el vinagre de la tacita en el potaje y el pan machacado, se sazona de sal y se deja hervir hasta que tome bien el gusto, y se sirve.

PRINCIPIOS. PESCADO A LO JULIAN.—Después de limpio se coloca en una tartera, se pica mucho perejil sin troncho, uno ó dos granos de ajo, se unta por dentro y fuera del pescado, poniéndole sal, pan rallado ó galleta y bastante aceite, se pone en el horno ó con dos fuegos.

Es un pescado sencillo y muy sabroso.

CARNE A LA DOLORES.—Se toma la carne que sea tierna como para hacer «beef teak» que no sea muy gruesa, después de lavada se pone en un plato, se espolvorea de sal y canela, se reboza de harina, se frie en una sartén hasta que esté bien dorada; en un cacahuetal se pone manteca y cebolla picada, cuando está frita se le echa agua y si se puede calde; cuando hierve se colocan las tajadas de carne, que se tienen ya fritas, se hace una picada de avellanas, almendras ó piñones y se deja hervir hasta que tome punto.

POSTRES.—HUEVOS MOLES.—Se parten huevos: se ponen las yemas en un plato, batidas bien con una cantidad regular de azúcar de modo que puedan quedar bastante dulces: hecha esta operación se colocan en una fuente y al rededor unos cachitos de biscochos cortados en forma triangular.

Final Vino rancio y Café.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

<i>Sta. Isabel.</i>	— D. R. R. R. subsc. abon. fin Dbre. 1909	— J. de la P.	— — — —
—	—	— G. de la C. ^a V. I.	— — — —
—	—	— G. de E. H. M.	— — — —
—	—	— F. W.	— — — —
—	—	— B. da C. M.	— — — —
—	—	— J. B.	— — — —
—	—	— J. D.	— — — —
—	—	— P. C.	— — — —
—	—	— F. S. P.	— Feb. — —
—	—	— G. de M. B.	— Dbre. — —
—	—	— M. y C. ^a	— — — —
<i>Río Benito</i>	— C. W.	— — — —	— — — —
<i>Batu</i>	— N. A.	— — — —	— Ag — —
<i>S. Carlos</i>	— J. B.	— — — —	— Dbre. — —
<i>Las Palmas</i>	— A. R.	— — — —	— Dbre. — —
<i>Barcelona</i>	— N. A.	— — — —	— Ag. — —

ROMERO Y COMPAÑIA

Factoria Los Mangos

Importadores de articulos nacionales y extranjeros.

Exportadores de cacao y demás frutos del pais.

Se vende hortaliza.

Santa Isabel Fernando Poo.

J. SILENIO MONTEROS

CALLE GRAL. PAZ 867
TUCUMAN (Republica Argentina)

Desea recibir SELLOS de correo de Fernando Poo, Sierra Leona y otras Colonias del Africa Occidental.

En canje ofrece SELLOS de correo de Argentina y Sud América

VINOS

DE COSECHAS ESCOGIDAS

para la exportación

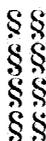
MARCA REGISTRADA **LA BARCELONESA**

- Tipos** {
- Vino tinto superior 16°.
 - Vino tinto navarro superior 16°.
 - Vino clarete - oro superior 16°.
 - Vino Alella superior 16°.

JUAN ESPARDUCER, Y Ca.
BARCELONA

Despacho

PLAZA MEDINACELI 7 PL.



Almacenes

CALLE CATALUÑA 23, 25, 27, 29, S. MARTIN

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO. *Texto:* Páginas sueltas, por N. G.—La fundación de Victoria y los Jesuitas en Fernando Poo.—Impresiones de viaje.—Correspondencia de Annobón.—Gramática bubí, por J. J.—El Boletín Oficial.—Noticias de nuestra Colonia.—*Cubiertas:* D. Pepín.—De Culinaria.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

PAGINAS SUELTAS

V

Riqueza de nuestra Guinea Continental

(Continuación)

Esa riqueza tan abundante y tan abandonada se la puede hacer suya el hombre si emprende la labor de apropiársela con energía, con los conocimientos necesarios y con no escasa cantidad de dinero.

En los escritos de uno de los exploradores de nuestra Guinea continental se hace una descripción de lo que son la mayor parte de los europeos en estos países ecuatoriales; la cual descripción resulta, á mi modo de ver, demasiado verídica, y por lo mismo, demasiado funesta para los individuos y para la Colonia.

¿Quién no ha oído hablar á algún recién llegado de Europa sobre sus grandiosos y deslumbradores planes de colonización, de industria, de comercio, etc., etc.? El es quien va á hacer prosperar la Colonia; él va á ser el iniciador de planes adecuados y de provecho; su arribo á estos países va á formar época en la brillante historia del desarrollo colonial en lo venidero. Aquí tenéis, dice el aludido autor, á Sancho Abarca. Y es así, que alucinado por ese brillante porvenir, lo acomete todo, lo comienza todo, y en todo trabaja con ardor febril.

Para él no hay obstáculos de ninguna clase, las fiebres temen acercarse á él; pues ha estado en Cuba, ó en Filipinas, ó en otros países análogos, y ya está hecho á todas esas cosas y más que las que de la Guinea se propalan. No repara en tildar de apocado y cobarde á un buen amigo que le aconseja que no se olvide de los preceptos de la higiene local; pues con él no reza eso que se dice de las malas influencias de una mojadura, de una insolación, de un cansancio excesivo.

Quien no tenga práctica del país creará haber topado, con un hombre extraordinario; pero, al cabo de poco tiempo, verá que ha sufrido un gran desengaño. Contra su primer modo de pensar, este valentón se vé forzado á confesar que el sol es tan maligno para él como para los demás; que las lluvias y mojaduras influyen notablemente en la salud y le causan reumas y frecuentes y peligrosas fiebres; que el cansancio y fatiga excesivos le hacen perder el apetito y las fuerzas; que en todos sus planes encuentra más dificultades que él preveía, etc., etc. ¿Y cuál es el resultado final?

No es que desista de sus planes; pero notaréis que él mismo se va á la mano; ya comienza á tomar las cosas con calma, se preserva de la malignidad de los elementos, y, por fin, le vemos transformado insensiblemente de Sancho abarca en Sancho afloja ó en Sancho alarga.

Algún tanto repuesto, sigue desarrollando sus proyectos; pero, falta de la ciencia experimental propia de estos países, á pesar de todo su trabajo, no logra recuperar, siquiera, lo gastado. Como por otra parte contaba con que, á poco de comenzar su negocio, no sabría qué hacer de tanto dinero como se le entraría en casa, para organizar todo su negocio se proveyó de cuatro blancas, las cuales, sin saber cómo, desaparecieron, quedando nuestro buen hombre tan alicaído y tan sin favor humano, que viene á cambiarse en un Sancho pausa.

Pues, no, lectores míos, no son esos los llamados á colonizar nuestra Guinea, ni tan poco los que han de mejorar su fortuna con las riquezas que ella atesora.

Al afirmar que se necesitan hombres de energía para colonizarla, no intentamos aprobar esos acmetimientos nacidos de una imaginación viva y exaltada, lo que decimos es que se necesita mucha fuerza de voluntad, mucho tesón para no decaer ante las múltiples dificultades con que se tropieza á cada paso; hasta en las cosas de menor monta, para desarrollar los planes ideados.

Y lo que decimos de la fuerza de voluntad y constancia de ánimo, debe decirse del conocimiento práctico del negocio que se emprenda. No todos los terrenos son para todo, ni tampoco todos los productos se cultivan de la misma manera. Algunos comienzan por hacer prueba con esto y con aquello, y en esas pruebas gastan un tiempo precioso, sus fuerzas y su dinero; lo cual no les acaecería si antes de poner manos á la obra supieran concretamente qué van á hacer y cómo lo han de llevar á cabo.

¿Y qué afirmaremos de aquéllos que vienen á recoger y no á sembrar? Han oído decir que, en este país, ó en el otro, tal y cual fueron con lo que llevaban encima, y, al poco tiempo, volvieron á su tierra, como el Patriarca Jacob, abundando en riquezas y prosperidades. Esto los entusiasma, y les parece que, á penas hayan saltado, en tierra, con dedicarse á esto, ó con emplearse en lo otro, á los pocos meses volverán á la madre patria abastecidos de dinero, para llevar una vida holgada. Mas, cuál es su desencanto al ver burladas sus lisonjeras esperanzas, y al experimentar en sí mismos los efectos de no haber dado con la tierra de Jauja.

N. González. C. M. F.

UN RUEGO.—Rogamos encarecidamente á los señores suscriptores de nuestra humilde publicación, que al cambiar de domicilio, se dignen avisarnos o indicando la dirección á donde quieran se dirijan los números.

—Aprovechamos esta ocasión para agradecer á la prensa católica de España y fuera de ella y al público en general, el constante favor que nos viene dispensando.

LA FUNDACION DE VICTORIA Y LOS JESUITAS en Fernando Poo

(Véanse los n.ºs. anteriores.)

Habiendo sido erigida la Prefectura Apostólica que se encomendara al Rdmo. Sr. Miguel Martínez y Sanz bajo el título de Annobón, Corisco y Fernando Poo, procuró dicho Rdmo. Señor cuanto antes le fué posible que en realidad se hiciese efectivo dicho título, tomando posesión por medio del establecimiento de una Misión en cada una de estas islas.

Para este objeto, el día 27 del mismo mes de su llegada á Fernando Poo (Mayo 1856) partióse, acompañado de su Secretario y un catequista para Corisco, con intento de explorar la situación.

Como no existía comunicacion directa entre las dos islas, tuvo que dirigirse directamente á Gabón, desde donde había facilidades para trasladarse á Corisco. En Gabón fué amistosamente recibido por Monseñor Bessierus, Obispo Tit. de Calipolis y Vicario Apostólico de las dos Guineas, y le facilitó una canoa de la Misión con un Padre que pudiera servirle de intérprete para trasladarse á Corisco. Durante la travesía hicieron escala en Venga, cuyos habitantes por medio de sus jefes mostraron grandísimo deseo de que entre ellos se estableciese una Misión española. Poco antes de partir presentóse el reyezuelo Otambo con un séquito de 20 hombres principales, rogando que se quedaran allí los Misioneros españoles. A la imposibilidad física y moral de acceder á sus deseos, se añadía el no poder encontrar medio de dejarlos convencidos. En estas agregóse á los solicitantes otro jefe de aquellas inmediaciones con idéntica pretension, y al notar la oposicion del Padre á quedarse entre ellos, se resolvieron á estorbar decididamente en le se embarcarse para Corisco. Pare salirse del paso de aquellas importunas é irracionales exigencias (bien intencionadas, si se quiere) tuvo que recurrir á una estrategia, que consistió en dejar una escritura, como garantía con la obligacion siguiente.

«El infrascrito superior de la misión de las islas españolas del Golfo de Guinea, para verme libre de las instancias con que me asedian los reyes Otambo é Ibaja y sus súbditos de Venga, les ofrezco establecer aquí una misión española tan pronto como me sea posible, siempre que me autorice el Ilmo. Sr. Vicario Apostólico de las dos Guineas á cuya jurisdicción esta costa corresponde». Quedó signado el compromiso con una simple cruz, sin que enasen de menos mi firma.

Aún con esto continuaron con algún acaloramiento los altercados sobre la partida de los Misioneros, á lo cual por fin accedieron, enviando con ellos uno, como diputado por nombre Victorio, al cual se le encargaba que defendiese los derechos de los venganos ante los de Corisco en el caso de que los obligasen á quedarse.

Llegaron por fin á Corisco: los corisqueños se alegraron mucho de tener en su compañía al Jefe

de los Misioneros españoles. Expusieron al Rmo. Prefecto cómo ellos con mucha ansia habían deseado y esperado el establecimiento en su Isla de una Misión española, conforme se lo había prometido el Comisionado explorador Sr. Guillermand cuando en 1845 les hizo una visita en nombre del Gobierno de España, bajo cuya bandera se habían antes cobijado; pero que después de haber aguardado por más de cinco años, sin que se cumpliese la promesa del establecimiento, habían dado por fin entrada á unos misioneros americanos que tiempo ha lo solicitaban, opinando que habían sido desatendidos por parte de España.

Estableciéronse en efecto los americanos protestantes en cuatro puntos distintos de la isla, disponiendo á la sazón de cuatro casas bien montadas y amuebladas con todo lujo, teniendo al frente de cada una de ellas su correspondiente pastor.

Recorrió luego varios pueblos de la Isla el Rmo. Sr. Martínez, viendo de encontrar un local á propósito para el aplazamiento de una casa ó iglesia, principal objeto de aquella visita.

Hecho ya el plano para su establecimiento, determinóse á partir de nuevo para poder mandar cuanto antes el material y personal competente para dicha fundación. A los corisqueños parecióles que esto era abandonarlos de nuevo, lo cual llevaban muy á mal, y enterados de lo acontecido en Venga, trabóse una muy grave discusión con el Diputado de los venganos, Victorio. Informado del incidente el Rmo. Prefecto, procuró aquietar los ánimos, diciéndoles que se iba para mandar desde Fernando Poo el material que ya tenía preparado para el establecimiento de la Misión, con el personal que debía regirla.

Como no consiguiese por de pronto apaciguarlos, para que quedasen convencidos de la realidad de su promesa, determinóse entonces mismo á comprar una casa, de entre las que mejores le habían parecido, con un local contiguo en donde poder montar la Capilla.

Con esta última medida al fin parece quedaron sosegados; mas, para mejor asegurarse, mandaron uno de los hijos del difunto rey Bonkoro para que fuese á Fernando Poo y regresase á Corisco en compañía de los Misioneros.

Partieron pues de la isla; pero al tocar nuevamente en Venga y al enterarse los venganos por su diputado Victorio de cómo había comprado una casa el Rmo. Jefe de la Misión española para que en ella se estableciesen sus Misioneros, quisieron exigir otro tanto para ellos. Tuvo que contestarles exponiendo la diferencia que existía entre la situación de los corisqueños y la suya; pues mientras los primeros eran súbditos de la corona de España y como tales reconocidos; no así ellos que pasaban por súbditos de Francia. Al oír esto, protestaron todos que ellos se declaraban también súbditos españoles; y por más que les expuso el Rdo. Sr. Misionero de Gabón, intérprete del Rmo. Sr. Prefecto apostólico que con una resolución del aquel género se exponían á perder el favor y protección del gobierno francés, persistieron en su propósito y proclamaron de nuevo que se hacían súbditos españoles, no llegando á pacificarse,

hasta que formuló una acta el Rmo. Sr. Prefecto que expresaba aquella su voluntad, y pidiendo que fuese remitida al Gobierno de S. M.

Cuando ya iba á darse fin á la sesión, preséntase ante el Rmo. Prefecto el rey Otambo y hácele solemne entrega de su báculo ó bastón, emblema de la autoridad que ejercía, declarando que en prueba de su rendimiento y sumisión, como también de la de sus súbditos, quería fuese presentado á los pies de S. M. Doña Isabel II, Reina de España. Esta solemne voluntad fué cumplida personalmente en efecto por el Rmo. Sr. D. Miguel Martínez en 1.º de Abril de 1857.

La expedición para Annobón partió de Fernando Poo durante la ausencia del Rmo. Sr. Prefecto que acabamos de referir. Componíase de los Presbíteros, Rdo. D. Ambrosio Roda y Rdo. Dr. Soria, de un carpintero, dos labradores con cinco hermanas beatas, los cuales encontraron en Gabón al Rmo. Sr. Martínez, vuelto á la sazón de Corisco para regresar á Fernando Poo.

Habiendo caído algunos enfermos detuviéronse allí con anuencia del mismo Sr. Prefecto, quien se llevó consigo para Fernando Poo al Dr. Soria, que se encontraba bastante desmejorado, y aguardando los restantes proporción bonancible para encaminarse á su término, Annobón. Esta, sin embargo, no se les presentó en largo tiempo y por esta causa no pudo llevarse al complemento deseado esta expedición.

Una vez vuelto á Fernando Poo el Ilmo. Sr. Martínez procuró que en la ocasión propicia partiesen para Corisco los individuos destinados á aquella Misión. Esta se la ofreció el bergantín de guerra francés «Victor» del que se ha hablado arriba, que zarpó de Fernando Poo para Gabón el 7 de Julio, y á bordo del cual fueron el Rdo. D. Juan Mora, el Diácono D. José Agramunt, el clérigo D. Joaquín Plá y dos catequistas. Desembarcados en Gabón agregáronseles los que estaban aguardando de la frustrada expedición á Annobón, dirigiéndose juntos á Corisco. Allí reunidas ambas secciones trabajaron con ahínco para el afianzamiento de la Misión. Cuando iban á comenzar á percibir algún fruto espiritual de sus trabajos y sudores, llególes una noticia, traída por los Misioneros de Gabón (no sé si con buena ó mala fè) que les puso en estado muy alarmante. Decía en puridad la tal noticia, que los Misioneros de Fernando Poo habían levantado el campo y regresado á Europa, lo cual era falso. Unido esto á que algunos se encontraban algo cansados y otros medio enfermos, decidiéronse por fin á regresar á Fernando Poo, aprovechando la ida de un buque en el cual les ofrecieron pasaje el Obispo, Vicario Apostólico y el Comandante-Gobernador de Gabón.

De esta suerte llegó á quedar frustrado el establecimiento de las dos Misiones expresadas en el título de creación de la Prefectura Apostólica, no pudiéndose inaugurar siquiera la una, y feneciendo la otra casi recién nacida.

F. Montserrat.

(Continuará).

IMPRESIONES DE VIAJE

(De nuestro P. Director)

Por más que un viaje de Sta. Isabel á Elobey nada tiene de particular que pueda interesar en mucho á los lectores de La Guinea Española, siempre reviste algunas pequeñas novedades cuya relación no deja de agradecerles. Con el fin de respirar algunos días las puras brisas de mar, partí de Sta. Isabel á bordo del vaporcito «Annobón», á las seis y media de la mañana del día 18 de Marzo. Hasta las doce no pudimos llegar á San Carlos, en donde dejó el barco varios pasajeros y algo de cargamento. Aproveché las dos horas disponibles para saltar á tierra y enterarme de las numerosas factorías que se extienden á lo largo de la playa y de las hermosas fincas de cacao que dan una preciosa vista á la bahía, y sobre todo para visitar á nuestros queridos hermanos que se dedican al ministerio de salvar almas en aquella misión allí establecida. A las dos volví al vaporcito, que levó anclas á las tres de la tarde, y nos dirigimos á Bata por el Sur de la isla de Fernando Poo. Aquella noche nos salió al encuentro un fuerte tornado; pero apesar de él caminaba sin miedo nuestra embarcación, aunque con regular balanceo é informales saltos. Largo se nos hizo el trayecto y aun temíamos no llegar á Bata á aquel día, según eran pocas las millas que andaba el «Annobón». Con hartos sentimientos nuestros, habíamos de resignarnos á pasar en el mar y sin poder decir ni oír misa en una fiesta tan memorable como la de San José. No obstante, se solemnizó el día en la mesa con algún extraordinario ya que dos señores de la tripulación llevaban el nombre de José. Por fin á las cinco de la tarde fondeamos ya en Bata, con lo que hubo grande alegría entre los pasajeros.

Allí nos despedimos de D. Narciso Aleñá que iba en calidad de Subgobernador interino de aquel distrito y de cuya acertada gestión esperamos no pequeños bienes para la Colonia. Iba dicho Sr. animado de los mejores propósitos que, ojalá pueda llevar á feliz término á pesar de todas las dificultades que le salgan al encuentro. Un espectáculo por demás edificante me fué dado contemplar antes de saltar al bote el citado Sr. Aleñá: dos Subgobernadores despidiéndose cariñosamente y dándose un apretado abrazo. Eran el Sr. D. Manuel Martínez de Arzoz, nombrado definitivamente Subgobernador de Elobey, y que también venía á bordo con nosotros, y el otro el predicho D. Narciso Aleñá. ¡Dichosa unión, —decía yo para mí— mil veces bendita cordialidad! ¡Cuánto más poder y eficacia tendrían nuestros trabajos, si todos fuéramos á la una y nos estrecharan los fuertes vínculos de amor y caridad! A ambas Autoridades agradezco la muestras de afecto y aprecio con que se dignaron distinguirme durante el viaje.

En Bata desembarcaron muchos pasajeros trabajadores que volvían á su tierra, cumplida ya la contrata en Fernando Poo. Al ver las dificultades con que tropezaban para desembarcar y al oír lo que otras veces pasa en Bata y en Elobey, en pareci-

das circunstancias, me propuse llamar la atención de los agricultores acerca del particular. Efectivamente, cuando se trata de contratar trabajadores para Fernando Poo, buen cuidado tienen los amos ó encargados de que no les falten medios para embarcar así en Bata como Elobey; pero no sucede lo mismo cuando cumplidos regresan á su país; pues una vez fondeado el barco, cuando se trata de marchar á tierra con sus equipajes, á veces pierden todo el fruto de su trabajo: todo es estorbo y dificultad, se les niega embarcación, y si por favor se les admite en alguna es con tanta mala suerte que no pocas veces pierden de un golpe casi toda la ganancia de Fernando Poo. Y no está todo en esto; como muchas veces llega el vapor al anochecer, vense resignados á pasar de cualquier manera la noche, por estar lejos sus pueblos, y si están en Elobey, han de guardar muchos días en dicha isla hasta que sus paisanos se enteran de su llegada y acuden con cayucos á recogerlos, gastando en dichos días, para comer, casi todo el dinero ganado.

Con tantas contradicciones y molestias se cansan y desaniman para volver otra vez, y aun pintan muy negras estas cosas á sus compatriotas, con lo que se sigue no pequeño detrimento á la agricultura fernandiana. Como me consta que nuestras dignas Autoridades están empeñadas en remediar esta necesidad, no insistiré más sobre ello.

Poco antes de salir nosotros llegó el vapor inglés «Bakana» que en sólo dos horas descargó más bultos que el nuestro en quince, debido á los medios de que disponía para hacer pronto y bien las operaciones de carga y descarga. Todos lamentaban lo atrasados que nosotros estamos en todo esto cuando ingleses y alemanes se hallan tan bien dispuestos, y es que los barcos ingleses y alemanes que tocan en nuestros puertos, tan pronto como fondean, echan al agua una lancha de vapor y varias balleneras que una vez cargadas son remolcadas por aquélla hasta la playa. Más aún, mientras las citadas balleneras son descargadas en la playa, caso de no disponerse de muelles ni de grúas á vapor, vuelve la lancha al barco para remolcar otras que encuentra ya cargadas y así sucesivamente, con lo cual el barco se desentiende pronto y bien y deja á todos satisfechos. De este servicio debieran disponer nuestros barcos interinsulares, aunque por ello hubieran de percibir más de los cargadores, que con gusto lo harían. Y si á tanto no se puede llegar, en los diferentes puntos en que los barcos recalán, como San Carlos, Bata, Benito, Elobey, etc. habria de haber suficientes embarcaciones capaces de admitir la carga con seguridad. Para esto, sería menester que entre todos los vecinos reinara verdadera amistad y que todos fueran fáciles en prestarse braceros y embarcaciones á dicho fin, ó sea, que todos estuvieran perfectamente avenidos para ayudarse recíprocamente en las operaciones de carga y descarga. De una ó de otra manera se ha de arreglar este asunto de vital interés, si no queremos continuar viendo el triste espectáculo de bultos que se van á pique, mercancías que se mojan y deterioran, cayucos que dan vuelcos y vapores correos que pierden días y noches y retrasan el itinerario, etc. etc. (Continuará.)

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de «La Guinea Española»

Annobón y Marzo de 1909.

El pacífico aislamiento en que vive la isla de Annobón fué gratamente turbado el 13 del pasado Febrero por la llegada de un vapor ballenero que á aportaba estas playas para proveerse de agua potable y leña. Echar el ancla y verse rodeado de cayucos llenos de objetos para cambiarlos por paños y vestidos, fué todo uno, yéndose unos y volviendo otros hasta abastecerse de cuanto por entonces necesitaba. Este vapor era de nacionalidad portuguesa y su tripulación se componía de varios mulatos y otros morenos, al frente de la cual y como capitán, venía también otro moreno avezado ya á las peripecias de la mar. Estos marineros se contentan con un tanto por ciento de la pesca que se hace y claro está que su principal anhelo es la pesca de la dominadora de los mares con cuyos productos se rehacen en parte de los quebrantos del mar. Así es que el 20 se despidieron de nosotros en busca de su codiciada presa.

El mismo día 20 dejóse ver repetidas veces y en distintos puntos un velero de Norte America con intento de arribar á estas playas, pero le fué imposible á causa del viento fuerte contrario que tenía. Sólo el capitán, portugués de nación, puesto desde joven al servicio de una compañía norteamericana, pisó tierra, bogando en bote por espacio de cuatro horas á toda fuerza.

—Otra de las gratas visitas que hemos tenido estos días ha sido la llegada de otro vapor portugués que vino de Sto. Tohmé para traer á Annobón al naturalista inglés, Mr. Alexander, hombre muy entendido en ornitología y de finas y agradables atenciones. No es esta la primera ni la segunda vez que un naturalista ha pasado por esta isla. Sin hablar del portugués D. Francisco Newton, etc. á principios de 1902 con la visita del naturalista italiano D. Leonardo Fea pudimos confirmarnos en nuestra idea de que Annobón era rica en variedades de aves no comunes, algunos de cuyos ejemplares verdaderamente extraordinarios adornan algunos museos ornitológicos de Europa. Para la aclaración de algunas ideas que el Sr. Fea no pudo dilucidar bien, y adquirir de paso más ejemplares de dichas aves, singulares entre todas las de Africa, parece ser que obedece la venida de Mr. Alexander.

Quedó complacidísimo de su exploración. Cierto que no es esta isla de un cielo muy poblado de cantoras y ligeras avecillas que con sus gorjeos nos alegren y con su voracidad nos limpien la atmósfera de importunos y molestos insectillos, pero, así y todo, encontró Mr. Alexander tres variedades, por lo menos, muy raras y especiales, que, debidamente disecadas, ocuparán buena sitio en el museo de Londres.

—Finalmente, inesperada para todos fué la llegada del vapor «Corisco» el día 19, por lo irregulares que merced á las circunstancias, van siendo los viajes á Annobón; así y todo, colmó las gratas impresiones que produjeron las visitas arriba mencionadas con

-103-

3^a. Parece que también hay tendencia á dejar las comunicativas hasta el Número tres, como en el Norte; pero también las usan desde el dos. 4^a Como en el Norte pueden llevar prepuesta la partícula «*b.e ie*» «*be me nie*» «*chue*» para los plurales de «vocal» de «invariable» de «*m*» personas de «*r*» de «*m*» cosas, y de «*s*»

4.º NUMERACION.

desde 20 para adelante.

Se traduce como si dijera: 20 y 1, 20 y 2, 20 y 3, &

20. *Nehi, nehila, richila*, etc. pl. *Bachila, machila*. «

21. *Nehila la ñe la mule la sile*. «

22. *Richila la tobba, na mamba*...

Segun lo que se enumere.

30. *Nehila la bió, la tó; na mió*. «

40. *Bachila appa; machila mabba*. Como si dijera: dos veintes. «

61. *Bachila batta la bule*. Tres veintes y uno

80. *Machila male, Bachila bale*. Cuatro veintes.

85. *Machila male na mattó, Bachila bale la battó, Bachila* cuatro veintes y cinco.

90. *Bachila male la bió. Machila mañe na mió*. cuatro veintes y diez.

100. *Uedda, uera, ó bachila battó, machila mattó*, (egua siempre lo que...)

-105-

SAN CARLOS

1	<i>Mule</i>	<i>Mule</i> .
2	<i>babba</i> y <i>bamba</i>	<i>mebba</i> y <i>memba</i> .
3	<i>latta</i>	<i>metta</i>
	<i>bane</i>	<i>mienne</i>
5	<i>battó</i>	<i>mettó</i>
6	<i>na mule</i>	<i>na mule</i>
7	<i>na babba</i>	<i>na mebba</i>
8	<i>na batta</i>	<i>na metta</i>
9	<i>na bane</i>	<i>na mienne</i>
10	<i>Bebó</i>	<i>mió</i>
11	<i>Bó mule</i>	<i>mió mule</i>
12	<i>bó babba</i>	<i>mió memba</i>
13	<i>bó batta</i>	<i>mió metta</i>
14	<i>bó bane</i>	<i>mió mienne</i>
15	<i>Beó</i>	<i>mió</i>
16	<i>ó mule</i>	<i>ó mule</i>
17	<i>ó babba</i>	<i>ó mebba</i>
18	<i>ó batta</i>	<i>ó metta</i>
19	<i>ó bane</i>	<i>ó mienne</i>
20	<i>Bachila, nachila</i>	«.

Por R

Per S

(CONCEPCION)

1.	<i>Rile</i>	<i>Sile</i>
2.	<i>mappa, me mappa</i>	<i>toppa</i> .

La venida del Ilmo. P. Vicario Apostólico. Entre los alegres repiques de las campanas y los cantos religiosos de centenares de personas que le seguían llegó Su Ilma. al esbelto templo de Annobón, de donde, después de orar algún tiempo, salió aclamado por los circunstantes con un himno cantado con entusiasmo y coronado con atronadores vivas. S. Ilma. les agradeció estas atenciones con paternal cariño sintiendo no poder retribuirlas con más esplendidez. Por lo inesperado de la visita y premura del tiempo de que disponía el vapor, no se pudo administrar el Sacramento de la Confirmación como deseaba S. I. ¡Quiera el cielo alargar por mucho tiempo la preciosa vida de nuestro apostólico Prelado.

El corresponsal.

BOLETÍN OFICIAL

De los Territorios Españoles del Golfo de Guinea.

Vamos a resumir en pocas palabras los tres últimos números de dicha publicación oficial.

I. En el número 5 de fecha 1 de Marzo se insertan los Estados A y B, que se citan en la Ley de Presupuestos, sobre los gastos e ingresos de las posesiones españolas del Africa occidental para el corriente año de 1909. Los gastos incluyendo el Sahara occidental ó Río de Oro se fijan en 2.662.456. Los ingresos de las posesiones en solas 762.456 figurando como subvención de la Metrópoli lo restante ó sea 1.900.000 ptas.

—El Ilmo. Sr. Gobernador general recuerda en una importantísima circular las obligaciones que el

Reglamento del trabajo impone á los propietarios con relación á sus trabajadores, encargando la vigilancia á los Delegados y á los puestos de la Guardia Colonial. Por otra pide á los Jefes de la Administración varios datos estadísticos. Anuncia la toma de posesión del Juzgado de 1.ª Instancia por Don Juan Benavente, y por una cuarta circular pide se dé publicidad al anuncio de una subasta para el montaje de un edificio en Rebola con destino á la Guardia Colonial.

—La Junta de Terrenos publica los nombres de 50 propietarios para que en el plazo de 30 días satisfagan los derechos establecidos, si quieren recibir el título definitivo.

—Se anuncian varios cambios de personal oficial; sigue la estadística de Aduanas de Bata correspondiente al mes de Enero, habiendo ingresado en el Tesoro un total de 6.060'98 pesetas.

II. En el número 6, de 15 de Marzo, publica el Gobierno General, además del parte ordinario, el nombramiento del Sr. D. Manuel Martínez Arenzana para Subgobernador de Elobey.

El Juzgado de 1.ª Instancia cita al moreno Juan Vale á que se presente en el término de cinco días.

La Admón. de Hacienda inserta la estadística de importación y exportación habidas en Río Benito durante el mes, de Enero, rindiendo un total de 1.570'39 pesetas; inserta además el comienzo de la de Sta. Isabel en igual mes, cuyo resultado final se verá más abajo.

La Junta de Terrenos publica los nombres de 16 propietarios á quienes se expedirán los títulos definitivos de sus propiedades, previo el pago de los dere-

—106—

3. matta, ó me etc	totta.
4. male, « etc	chuele.
5. mattò ó « etc.	tottó
6. Mattò la mule.	tottó la sile
7. Mattò la mabba	tottó la tobba.
8. Mattó la matta	tottó la totta.
9. Mattò la male	tottó la chuele.
10. Mió, o me mule.	tó
11. Mió mule.	tó sile,
12. Mió, mabba.	tó tobba.
13. Mió matta	tó totta.
14. Mió, male.	tó chuele.
15. Meó,	chueó
16. ó mule.	ó sile.
17. ó mabba.	ó tobba.
18. ó matta	ó totta.
19. ó male	ó chuele
20. Machila.	Tochila

San Carlos

1. Rile.	Sile.
2. mamba me mamba)	tobba.
3. malta, o me etc.	totta
4. mane.	chuele.
5. mattó, ó me etc.	totto.
6. mattó na rile.	tóttó na sile.
7. mattó na mamba	tottó na tobba.

—107—

8 mattó na matta.	tottó na totta.
9 mattó na mane.	Ie tottó na chuele.
10 mó	tó.
11 mó mule.	« sile.
12 mó mamba.	« tobba.
13 mó matta.	« «.
14 mó mane.	« chuede.
15 meó.	chueó.
16 o mule	o sile.
17 o mamba.	o tobba.
18 ó matta.	o totta.
19 ó mane.	o chuene.
20 Machila.	Tochila.

OBSERVACIONES sobre la numeración de Concepción y S. Carlos.

1-ª Si se fija la atención un poco, se verá que la diferencia en la Numeración del Norte con la del Sur, es casi insignificante, y más, teniendo presente el cambio de letras de que se habló en el Capítulo Preliminar, de la *b* por *m*; de la *t* por la *ch*; y de la *P* por la *b*.

2-ª Debido al cambio de la *b* por la *m*; entre el Norte y el Sur, en el Sur, tienen Numeración, particular para los en *r*. Sobre la Comunicativa *l*, ó bien seguirá las Invariables, ó bien los en *m*.

chos que adeudan al Estado, en el plazo de 30 días á partir de esta publicación.

La Dirección de Sanidad da cuenta del estado de la salud pública en el mes de Febrero que ha sido, en general, regular. Publica también el movimiento de enfermos habido en el Hospital de Sta. Isabel durante el mes de Enero último cuyo resumen es este: Europeos militares: había 1, entraron 4, curaron 4, quedó 1. Idem. paisanos; había 1, entraron 13, curaron 11, falleció 1, quedan 2. Indígenas militares: había 3, entraron 5, queda 1. Id. paisanos: había 27, entraron 62, curaron 40, fallecieron 20, quedan 19. Total de enfermos asistidos en Enero, 114.

La Capitanía de puerto de Sta. Isabel da cuenta del movimiento de barcos habido en dicha bahía durante el mes de Febrero, á saber, 20 entrados y otros tantos salidos, nacionales y extranjeros. Inserta además dos avisos á los navegantes; el primero sobre el nuevo aparato proyector de luz colocado en Diciembre último en el Puerto de la Luz (Canarias); el segundo anunciando el cambio proyectado del carácter de luz que se realizará en Cabo Espartel (Africa) en el primer trimestre de 1909.

Finalmente, que la terminado en este número el R. D. Orgánico de estos Territorios que se publicaba en forma de folletín.

III. Comienza el número 7 de fecha 1 de Abril con dos circulares del gobierno gral. Por la primera se manda pedir los pasaportes para salir de esta isla con 24 horas de anticipación á la salida del buque, y reintegrarlos con una póliza de 1'25 pesetas. Solo hará falta que sea fijo y constante el itinerario de los vapores. Por la segunda se anuncia que por orden del Ministerio de Estado, el Distrito y capital llamados Nueva Bata sin su autorización, se llamarán exclusivamente «Bata» para todos los efectos.

Concluye la estadística de Aduanas de Sta. Isabel en Enero con un total de 8554'45 pesetas de ingreso para el Tesoro. Añádese una pequeña estadística de Bata adicional á la de Diciembre de 1908 sumando el total de ingresos para el Tesoro 1.834'85 pesetas.

La Dirección de Sanidad publica el movimiento de enfermos habido durante el mes de Febrero en el Hospital de Sta. Isabel, cuyo resumen es como sigue: Europeos militares; había 1, entraron 5, curaron 6. Id. paisanos: había 2, entraron 13, curaron 13, falleció 1, queda 1. Indígenas militares: había 1, entraron 2, curó 1, quedan 2. Id. paisanos: había 30, entraron 25, curaron 24, fallecieron 11, quedan 20.

Sobre instrucción pública se publica el estado de las escuelas de los PP. Franceses de Bata las cuales contaban en Febrero 52 niños internos y 14 externos, y la escuela de la Religiosas con 38 niñas internas.

El Consejo de vecinos de Sta. Isabel inserta la relación de sus gastos é ingresos durante los meses de Enero y Febrero; los ingresos de Enero fueron 3512'16 pesetas y los gastos, 2.570'80. Los ingresos de Febrero fueron 2.640'11 pesetas y los gastos 2.193'30.

Finalmente comienzan á publicarse en forma de folletín, las reglas que deben observarse para la tasación de los medicamentos y formalización de cuentas. Será un folletín de importancia práctica.

NOTICIAS DE NUESTRA COLONIA

EFFECTOS DE UN TORNADO.—La noche del 15 de Marzo fué, en verdad, triste para la Misión de Cabo S. Juan. Se desencadenó un tornado tan furioso que se llevó á regular distancia las planchas de cinc que cubren la galería que da al camino de Betimbe. Y no sólo la galería experimentó los efectos del tornado, mas también la casa en general. Por ser de noche y estar todos recogidos en casa no hubo que lamentar desgracias personales, de lo contrario hubiera sido tal vez un día de luto para la montaña de la Misión. Con el fin de remediar los desperfectos causados y dejar la casa en buenas condiciones partió para aquella Misión el inteligente H^o. Abril que residía en la de Elobey.

Al propio tiempo que nos condolemos de tan lamentable suceso, felicitamos á nuestros queridos hermanos por haberse librado de toda desgracia personal, que hubiera sido lo peor y más sensible.

PERDIDA.—El 28 de Febrero por la noche un violento tornado se llevó la canoa «Sta. Ana» perteneciente á la Misión de Elobey y ésta es la hora en que no ha todavía parecido. Se ruega, por tanto, á cualquiera que la haya visto tenga la bondad de avisarlo al P. Superior de la citada Misión. Los datos para reconocerla son éstos: Bol, n.º 6 de la matrícula de Elobey; Bote-canoa «Santa Ana». Dimensiones: eslora, 6 metros; manga, 1'70; puntal, 0'70 metros. La parte exterior está pintada de blanco y la interior con ocre entre rojo y amarillo: la borda de ocre rojo con minio, y el junquillo de la misma

MES DIA	TERMOMETRO		BAROMETRO	NOTAS	METEOROLOG. CAS (Barapa)		OBSERVACIONES
	máx.	mín.			PLUV.	HIGROMETRO	
10	32	22	75'6	75'7	11 mm.	52	variable
11	31	22	75'6	75'8		58	nublado
12	33	22	75'6	75'8		49	sereno
13	31	22	75'6	75'6		62	nublado
14	33	23	75'6	75'6		50	sereno
15	30	23	75'6	75'7	12	68	nublado
16	32	23	75'8	75'8		57	variable
17	31	22	75'7	75'7		63	variable
18	34	21	75'8	75'8		44	sereno
19	32	22	75'6	75'7		51	variable
20	34	23	75'6	75'7		48	sereno
21	26	21	75'6	75'7		78	nublado
22	32	21	75'7	75'7	11	58	nublado
23	33	22	75'6	75'7	5	52	variable
24	26	22	75'6	75'7		81	lluvia
Marzo							

de color verde. Los fondos están cubiertos de planchas de cobre ó latón.

Rompióse la cadena del ancla cerca del bote, pues se encontró el áncora con casi toda la cadena. Hacemos nuestro el encarecido ruego de la citada Misión de Elobey.

COMERCIO EN EL CONTINENTE.— Se halla poco menos que estacionado el Comercio, tanto en Elobey como en Bata, sobre todo en lo que se refiere á maderas, á causa de los derechos de Aduanas que consideran excesivos los extrangeros, habiéndose ya cerrado muchas sucursales de la costa y ríos. Como tampoco las casas españolas se aprovechan de las mejores facilidades que les concede el arancel de Aduanas resulta que dejan de ingresar en el tesoro de la Nación algunos miles de pesetas que con más benigna tarifa entrarían. Y menos mal si no se comerciara furtivamente; pues de lo contrario sería mayor la pérdida. Mientras los franceses exigen un franco por toza, España pide 10 pesetas por cada una que no pase de tres metros.

NOTICIAS RELIGIOSAS: Sta. Isabel.—El 26 del pasado Marzo el Ilmo. P. Vicario unió en Santo Matrimonio á los jóvenes fernandinos Félix Valcárcel y Cristina Valcárcel, de esta Ciudad: la concurrencia, á pesar de no haberse invitado, fué numerosa. ¡Que Dios Nuestro Señor les colme de felicidad temporal y eterna.

—El 27 del próximo pasado mes se celebraron solemnes funerales por el eterno descanso del que fué Notario de esta Colonia, D. Miguel Gutiérrez del Castillo (q. s. g. h.): fueron costeados por el Ilmo. Sr. Gobernador Gral. y á ellos asistió todo el elemento oficial.

—El 4 del corriente, Domingo de Ramos, asistió á nuestra iglesia gran muchedumbre de fieles para presenciar las sagradas ceremonias del día: la copiosa lluvia impidió la salida de la Procesión fuera de nuestra Iglesia. Por la tarde S. Ilmo. bendijo solemnemente la devota Imagen de Jesús Crucificado, llegada recientemente de España, y que ha presidido la Procesión de Viernes Santo, pasando luego los asistentes á besar los sagrados pies del Salvador mientras se cantaban piadosos motetes. La Imagen ha sido costeadada por los católicos indígenas de esta Ciudad.

SEMANA SANTA.— Gracias á Dios las funciones sagradas de Semana Santa se han podido celebrar con regularidad y relativa solemnidad. Por la mañana del Jueves fué numerosa la concurrencia de fieles al Convite eucarístico, viéndose entre ellos no pocos Europeos

Oció S. Ilmo. con la solemnidad propia del Pontifical, llamando la atención la consagración de los Santos Oleos.

Expuesta S. D. M. en el Monumento, no cesó la concurrencia de fieles de día y de noche. La Guardia Colonial hizo la guardia á Jesús sacramentado y en número de 40 Europeos y 40 Indígenas se alistaron voluntariamente para hacer la Vela á Jesús Sacramentado, mientras permaneció en el Monumento: desde estas columnas queremos testimoniar nuestro más cordial agradecimiento á todos.

Tanto el oficio de Tinieblas como el Sermón de la Pasión se vieron muy concurridos, lo propio he-

mos de decir de las funciones del Viernes Santo.

A la Procesión de la tarde asistió nuestra primera Autoridad acompañado de todo el elemento oficial y no corto número de particulares. Llamó la atención del público el hermoso y devoto Crucifijo que se bendijo el Domingo pasado, el cual fué llevado con mucho cuidado por los Sres. Baptista, Sana y Castillo. Amenizaron el acto las bandas de música de la Misión de Banapá y de la Guardia Colonial, no menos que nuestro infantil Coro.

Desde «La Guinea Española» damos las más expresivas gracias al Ilmo. Sr. Gobernador que tanta parte tomó en todas las funciones y las hacemos extensivas á las demás Autoridades y demás Personas que tanto contribuyeron al esplendor de dichas sagradas funciones.

NOTICIAS SUELTAS.— Hemos visto que se están renovando los rieles de la vía Decauville que estaban sumamente deteriorados de modo que era imposible el tránsito con vagonetas, para el llamado Camino de S. Carlos.

—El día 5 partió para Victoria el ornitólogo Mr. Alexander, de quien se habla en la correspondencia de Annobón. Lleva intento de verificar una ascensión al pico de Camerons, y á su regreso á Europa promete escribir una memoria sobre sus exploraciones.

—D. Nicolás Bernabeu ha sido nombrado capitán del vapor «Annobón» y D. Federico de Arriandiaga del vapor «Corisco».

—Según la revista «Mercurio» de Barcelona, el 1.º de Marzo se cotizó el cacao de Fernando Pco, el superior hasta 2'85 p.a., el corriente 2 30, el bajo de 2'18 á 2'25 pesetas, el Kilo.

—La Guardia Colonial adoptó un nuevo uniforme en las funciones de Semana Santa.

MES DIA	TERMOMETRO		BAROMETRO	NOTAS	METEOROLOGICAS (Barapi)		OBSERVACIONES
	máx	mín			PLUV.	HIGRO. E. O.	
25	28	22	75.8	75.7	18 mm.	85	nublado
26	29	22	75.7	75.7		84	nublado
27	33	22	75.7	75.6		84	sereno
28	28	22	75.7	75.8		84	variable
29	32	22	75.8	75.9	11	84	variable
30	27	21	75.7	75.8	9	84	nublado
31	32	21	75.8	75.8		84	sereno
1	34	22	75.7	75.8	3	84	variable
2	31	22	75.8	75.8		84	variable
3	29	22	75.7	75.7		84	variable
4	25	21	75.6	75.8		84	nublado
5	27	21	75.7	75.7	60	84	variable
6	28	20	75.7	75.7	14	84	variable
7	29	22	75.7	75.8		84	variable
8	26	22	75.7	75.8	3	84	nublado